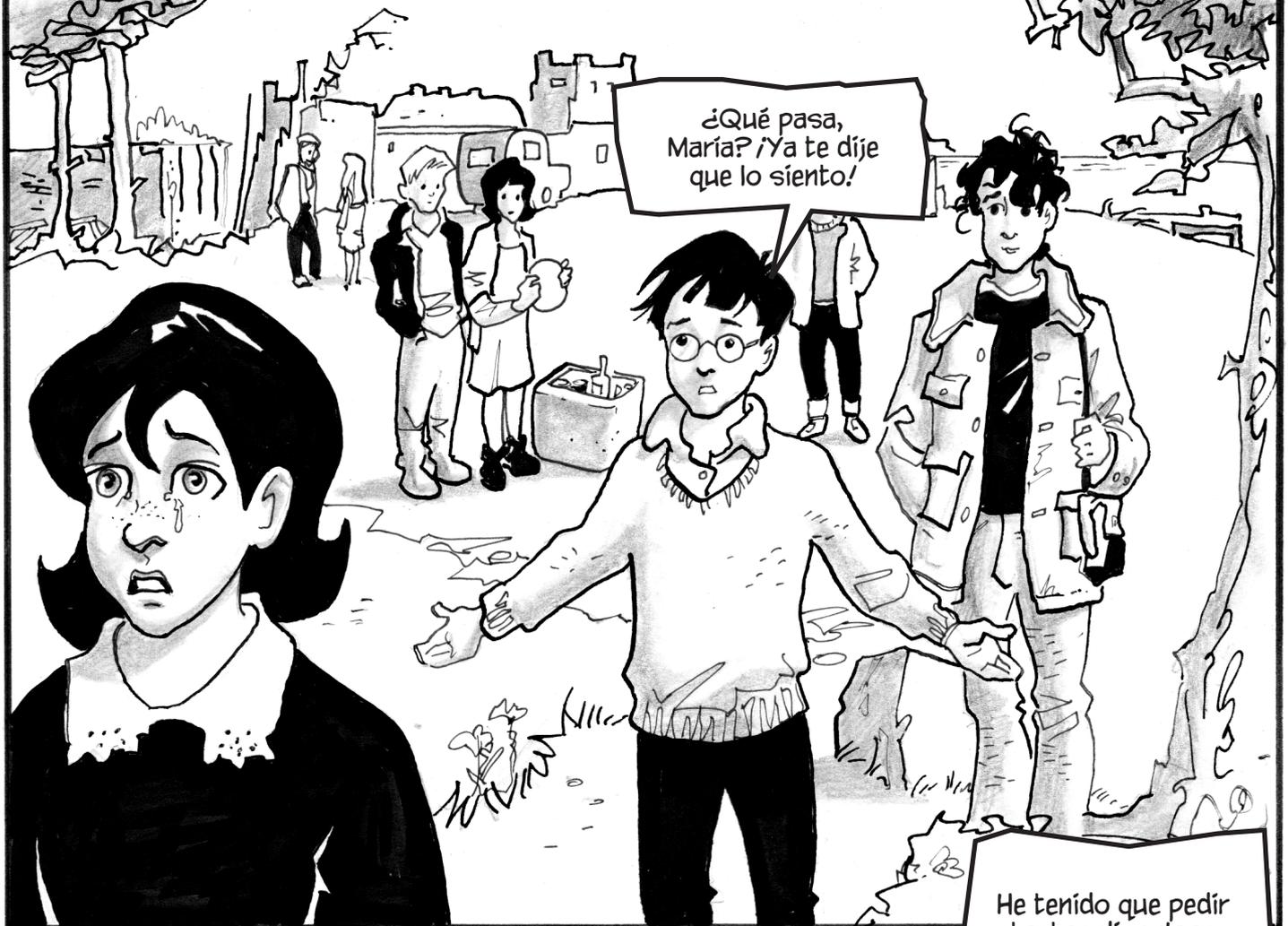


Las disculpas



¿Qué pasa, María? ¡Ya te dije que lo siento!

He tenido que pedir tantas disculpas que ahora soy toda una experta en ello.

Perdón, lo siento.

Estas palabras y la forma de decírlas pueden arreglar una amistad o acabar con ella.



A continuación, algunas disculpas que he probado y que no surtieron muy buen efecto:



Una buena disculpa tiene que nacer del arrepentimiento.

Tienes que reconocer tu parte de la culpa y estar dispuesto a responsabilizarte de ello.

Supongamos que estás con tus amigos, y sin pensar, dices algo que avergüenza a uno de ellos.

¡Parece una de esas sensiblerías de María!

Quizás comentas en tono chistoso una confidencia que te hizo.

En cuanto lo dices, te arrepientes de haberlo hecho pues ves que tu amigo está muy ofendido. Así que te disculpas diciendo:

«¡Lo siento! ¡Sabes que solo estaba bromeando!»

Esa es una disculpa muy pobre.

Una disculpa así solo le confirmará a tu amigo que no puede confiar en ti.

La Biblia dice que «un amigo ofendido es más difícil de recuperar que una ciudad fortificada»!

PROHIBIDA LA ENTRADA A CARLOS

Eso significa que cuando ofendes a alguien, se pone a la defensiva, y tendrás que esforzarte mucho para derribar esas barreras.

Y una disculpa tibia no lo logrará.

Entonces, ¿cómo sería una buena disculpa?

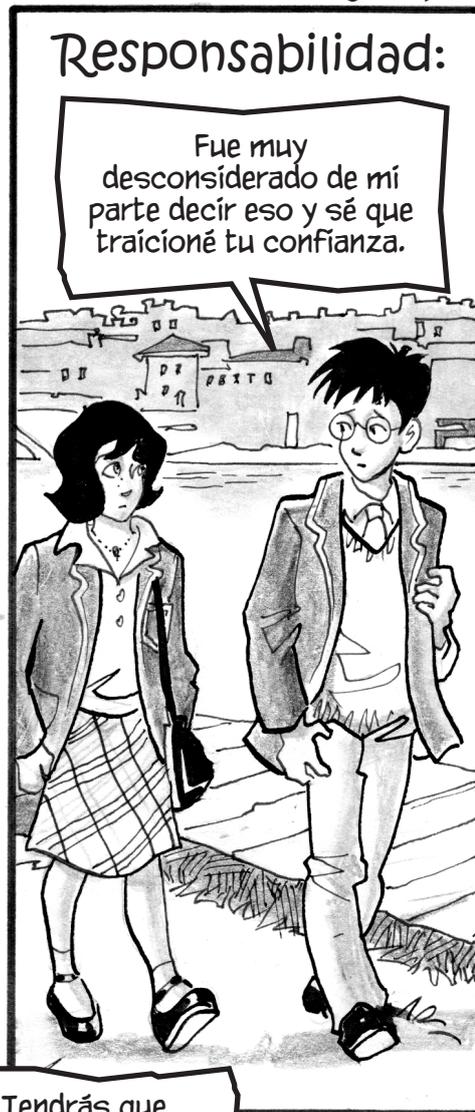
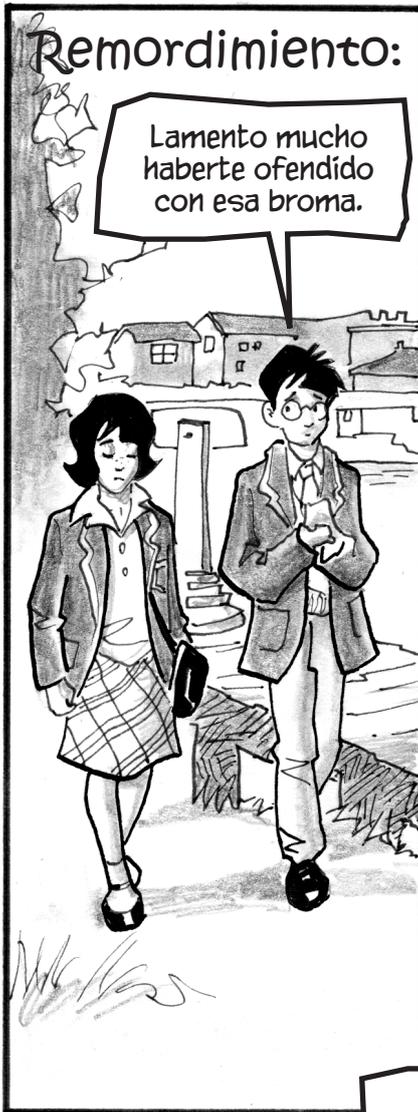
Sobre todo debe ser *humilde* y *llena de arrepentimiento*. Debe contener tres ingredientes básicos: remordimiento, responsabilidad y remedio.

Remordimiento, significa que estás arrepentido de la situación.

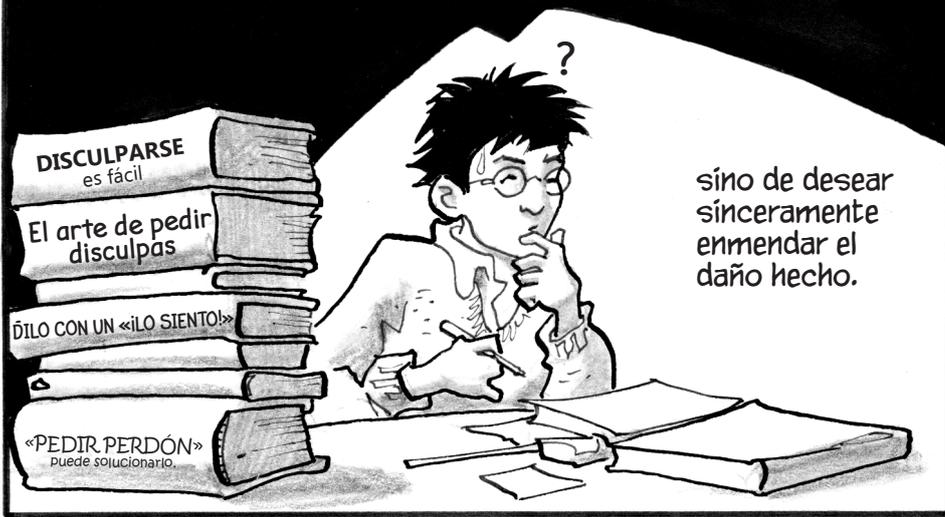
Responsabilidad, significa que aceptas tu parte de la culpa.

Remedio, demuestra que estás dispuesto a hacer algo para corregir la situación o para asegurarte de que no ocurra de nuevo.

A continuación un ejemplo de disculparte correctamente, utilizando las tres «R», con el amigo a quien avergonzaste:



No se trata de «elaborar la disculpa perfecta»,



sino de desear sinceramente enmendar el daño hecho.

Con un poco de práctica te resultará más fácil expresarte, y no te parecerá una montaña disculparte con alguien.



La disculpa no depende de que la otra persona te perdone.



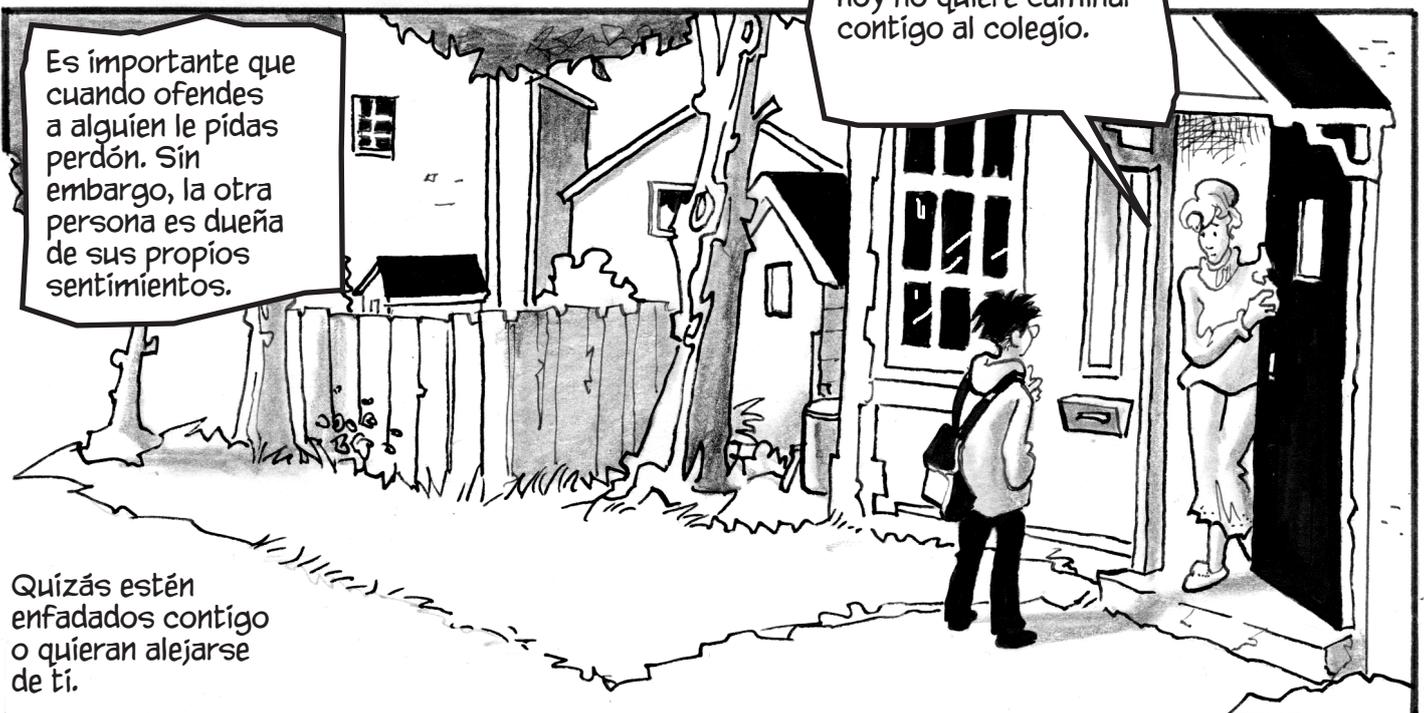
Siempre puedes añadir a tu disculpa un «¿Me perdonas, por favor?»

Es muy amable de tu parte, Carlos, pero...



Lo siento, pero María hoy no quiere caminar contigo al colegio.

Es importante que cuando ofendes a alguien le pidas perdón. Sin embargo, la otra persona es dueña de sus propios sentimientos.



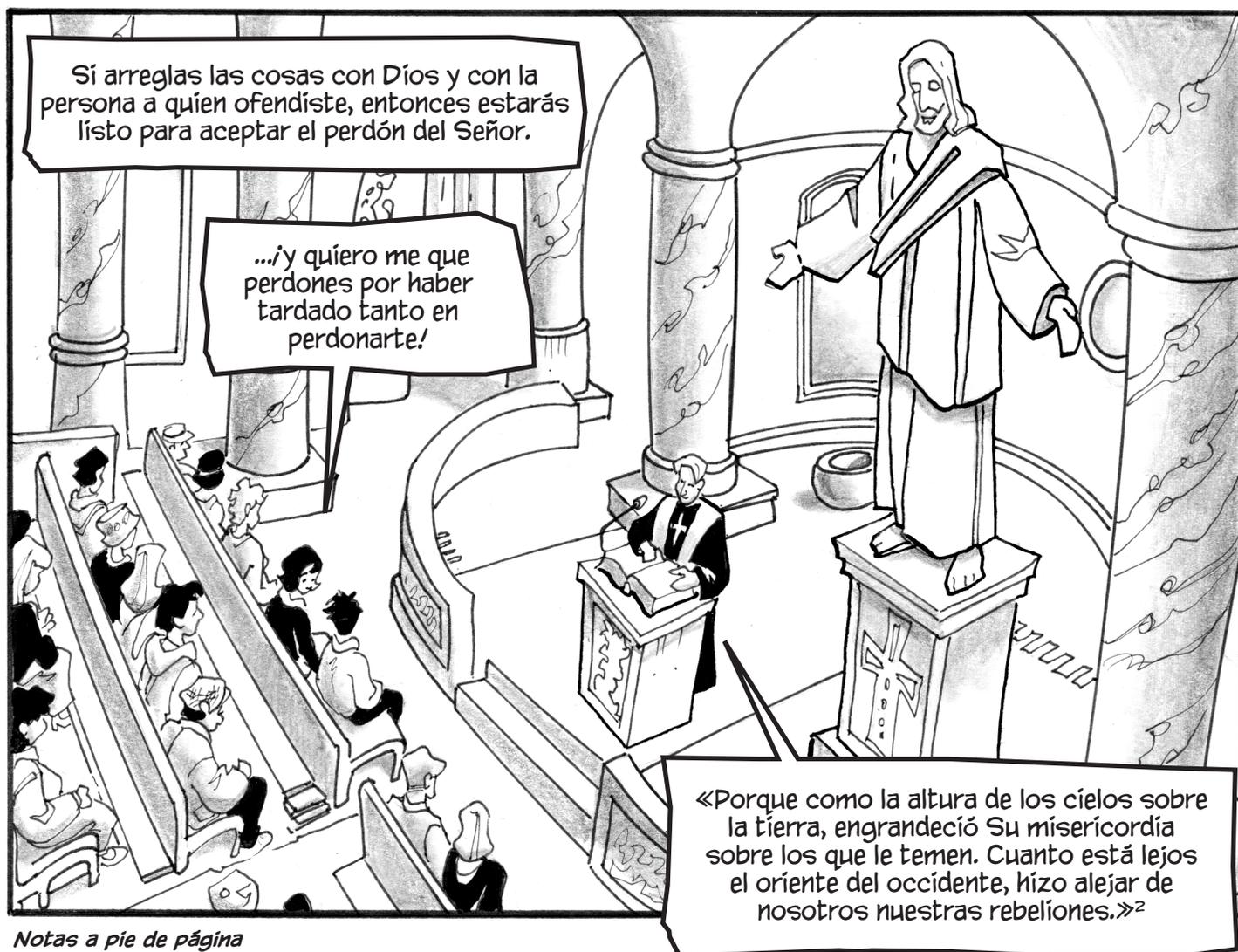
Quizás estén enfadados contigo o quieran alejarse de ti.

Dales su espacio, pero apoya tu disculpa con *acciones*.

En la mayoría de los casos, una disculpa sincera curará la herida, pero es importante que comprendas que una disculpa no es un *botón mágico de reiniciar (resetear)* que borrará inmediatamente el daño que causaste.



Incluso si la persona a quien ofendiste no te perdona enseguida, el Señor perdonará tus errores.



Notas a pie de página

¹ Proverbios 18:19

² Salmo 103:11-12

Se encuadra en: Desarrollo personal: Virtudes: Humildad-2d

Texto: Mara Holder, adaptado. Publicado por primera vez en Solo1cosa.

Ilustración: Jeremy. Diseño: Stefan Merour.

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2016